

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 625

Madrid, 21 de Enero de 1932

PRECIO: 15 CENTS.

## EL PODER DE LA MANSEDUMBRE

«Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.» MAT., V, 5.

**D**IFÍCILMENTE podremos entender el efecto que las palabras citadas causarían en sus primeros oyentes, si no hacemos un esfuerzo para aplicarlas a nuestro tiempo y a nuestro caso particular.

Rodeando al Señor Jesucristo había en aquella memorable ocasión, una multitud compuesta de todas las clases sociales, y entre ellos, sin duda alguna, muchos fervientes patriotas que juzgaban que el camino más expedito y seguro para conseguir la independencia de la patria y el bienestar nacional, era el de la violencia y el odio sin cuartel a los tiranos. ¿No había entre sus mismos discípulos uno del partido de los fanáticos *zelotes*, los cuales estaban dispuestos, en toda ocasión, a lavar con la sangre de los enemigos cualquier ofensa a la religión o a la patria? Allí están, multitud de hombres venidos «de toda Judea y de Jerusalem y de la costa de Tiro y de Sidón», si Él hubiese atizado sus odios contra los romanos ¡qué de aplausos hubiera escuchado, pero... cuánta miseria y llanto hubiera sembrado también! No, Él conoce un camino mejor y no duda en proclamarlo. Su voz augusta retumba en las oquedades del monte en que fueron pronunciadas, y a través de las edades se extenderá su eco bienhechor: «Bienaventurados (esto es, *felices*) los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad».

Acabado el sermón, las gentes «se admiraban de su doctrina», reconociendo que el nuevo Maestro no les enseñaba como los escribas, sino con una autoridad superior; mas, después de reconocer sus méritos y alabarle ampliamente, muchos de aquellos oyentes pensaron que ellos sabían mejor que Él cómo hay que vivir en la realidad... Aquellas bellas ideas eran, al fin y al cabo, irrealizables, según ellos, y esa opinión sigue sustentada por muchos hoy día, ignorando que el que las pronunció tiene el poder para hacerlas una realidad patente en cualquiera que confía en Él.

El sentido común dice que el odio, la violencia no pueden causar sino otros odios y otras violencias; y, sin embargo, un falso sentido del honor nos ciega para que admitamos como buena la opinión del Conde Lozano en *Las mocedades del Cid*, de Guillem de Castro:

Procure siempre acertarla  
el honrado y principal;  
pero si la acierta mal,  
defenderla, y no enmendarla.

¡Defender con la violencia lo que se juzga provechoso, aunque sea desacertado! ¡Qué mezquino pensar y cuántos pesares acarrea! La fuerza bruta, junto con el autobombo y el lujo deslumbrador, son los medios indicados para ganar la estima del mundo, y sólo hay que ponerles un simple reparo: muchos de los que consiguieron imponerse y alcanzar el pináculo de la gloria por esos medios, los hemos visto caer de repente cubiertos de ludibrio y vergüenza.

Jesús, el Hijo de Dios, nos enseña que la mansedumbre es más poderosa que la violencia, y que sus efectos son mucho más benditos y duraderos. La fuerza bruta podrá dominar la materia, pero la mansedumbre, yendo junta con la razón, convence la inteligencia y gana el corazón. La mansedumbre cristiana no es la falsa humildad del hipócrita, que se reviste con la piel de oveja, siendo en realidad un lobo; ni es la sumisión bajuna y cobarde del que busca su bienestar al amparo de otro, ni es fácil que la pueda apreciar el mundo, porque es un fruto del espíritu de Dios en los creyentes. (Gál., V, 23.) Tratemos de señalar sus principales características, y que el Señor se digne hacerlas florecer en nuestras propias vidas.

El origen de la mansedumbre se encuentra en aquel cambio de mente que produce la conversión. El alma, por un efecto de la gracia, contempla su propio estado, retratado en las Sagradas Escrituras, y al Dios santo y bueno a quien ha ofendido. Esta visión celestial cambia radicalmente nuestros conceptos respecto de nosotros mismos y de Dios, manifestándose en una vida nueva. Nuestra na-

tural altivez y orgullo sufren un rudo golpe al ver y reconocer nuestras faltas como lo que ellas son delante de Dios, y la modestia real y sincera, en cuanto a lo que pensamos de nosotros mismos, es la primera indicación de la presencia de la mansedumbre en nuestro interior. Luego, se traduce en el dominio de nuestra naturaleza para someterla confiadamente a la voluntad divina, siempre buena y santa; contentos de hallarnos en las manos amorosas de nuestro Padre celestial, ni aun el infortunio quebranta nuestra firme confianza en su bondad, repitiendo con Job: «El Señor dió, el Señor quitó; sea el nombre del Señor bendito». Lo demás es la consecuencia natural de estos principios. En el trato con el prójimo se notará la mansedumbre en la suavidad y paciencia cristiana, que es la antítesis del principio de Lamech (Gén., IV, 23 y 24): «Un hombre mataré por mi herida y un mancebo por mi golpe».

La mansedumbre cristiana se revela en la prontitud para perdonar las ofensas, no por debilidad de carácter, como piensa el mundo, sino porque así hemos aprendido de Cristo, el modelo perfecto de esta virtud. Como Él debemos combatir el mal, luchando con las armas espirituales que Él mismo consagró, mostrándonos incompatibles con toda violencia y crueldad, sea ejercida por la Inquisición romanista o por la dictadura del proletariado ateo, por amigos o enemigos. Nada importa que el mundo nos tache de desconocedores de la realidad, visionarios, etc. Con el corazón seguro en Dios sembraremos el bien y gozaremos aun aquí infinitamente más que todos los egoístas, y cuando, al fin, esta tierra esté purificada del pecado por Aquél que hace nuevas todas las cosas y hayamos escuchado la bendita bienvenida: «Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo», comprenderemos, a la luz de la eternidad, cuán poderosa fué esta virtud que el Espíritu de Dios hizo germinar, por su Palabra, en nuestros corazones.

PATRICIO GÓMEZ.



## ALGO MÁS SOBRE JUAN, II, 4.

**T**IEMPO ha que, como cuidadosamente apuntó Gutiérrez Marín, nos propusimos, por parecernos de interés, hacer unas breves y ligeras consideraciones sobre Juan, II, 4.

Al iniciar tal labor, sólo estuvo en nuestro pensamiento el dar a las palabras de Cristo, y principalmente a las de María, la interpretación que, según nuestro entender, era la más adecuada, dejando que otro, dotado de una autoridad de que carecemos, ofreciese una traducción que pudiera satisfacer por entero aun al más exigente, y reflejase con exactitud el sentido del texto griego.

Gutiérrez Marín, muy digno de loa por esto, se aventura a dar una traducción que no deja de ser interesante, pero que, según nuestra opinión, adolece de inexactitud y encierra, además, un sentido despectivo, que no sólo no favorece a Cristo, sino que perjudica la verdadera intención de sus palabras.

«No me molestes», traduce Gutiérrez Marín; palabras éstas que parecen indicar que Jesús se hallaba en aquellos momentos dominado por honda preocupación, y por eso le «molesta» y aun enfada que su madre le interrumpa en sus meditaciones.

Pero, en realidad, no hay tal cosa, puesto que Jesús era un convidado como los demás; estaba en el lugar de los convidados, y se gozaba en la alegría de los convidados; por tanto, no había motivo que se sintiese *molesto* al ser requerido por su madre.

Añade que la frase hebrea *ma-li ualak* corresponde a la griega *τι ἐμοὶ καὶ σοὶ* y a la castellana «no me molestes», aduciendo, para apoyar su aserto, los textos de 2.º Reyes, XVI, 10 y XIX, 23; mas consultados estos pasajes hemos visto, un tanto sorprendidos, que las palabras *ma-li ualak* no aparecen por parte alguna, y que en aquellos versículos donde se leen (Jueces, XI, 12; 1.º Reyes, XVII, 18 y 2.º Reyes, III, 13) jamás tienen el sentido de *disgusto* o *molestia* que él les da, sino más bien cierto aire de superioridad en el que habla.

No creemos que haya un solo versículo en todo el Antiguo Testamento en que la frase *ma-li ualak* pueda traducirse por «no me molestes», porque siempre que aparece suele tener la significación de «¿qué hay de común entre nosotros?» o bien de «¿qué tienes contra mí?» Véase 1.º Rey, XVII, 18 y Jueces, XI, 12.

Dice, además, que las palabras *τι ἐμοὶ καὶ σοὶ*, no significan «¿qué a mí y a ti?», añadiendo seguidamente que «literalmente no podría traducirse de otro modo». Pensamos que aquí ha dejado incompleta la idea que ha querido expresar para rechazar las opiniones contrarias, o ha dicho lo que tal vez quiso callar, pues ¿cómo es posible que las palabras *τι ἐμοὶ καὶ σοὶ*, no signifiquen ¿qué a mí y a

tí, si «literalmente no podría traducirse de otro modo»?

La contradicción es evidente. Creemos, además, que Gutiérrez Marín no presenta razones convincentes para apoyar su traducción, pues cuando después de rechazar, sin fundamento alguno, las traducciones que de este texto se han hecho hasta ahora, ofrece su versión «no me molestes», lo hace sin presentar ninguna base sólida.

Ahora bien; si queremos profundizar en el sentido de las palabras *τι ἐμοὶ καὶ σοὶ* ¿qué a mí y a tí? Hemos de hacer el análisis sintáctico de ellas, sin el cual la exégesis nada resuelve.

El dativo que aquí se emplea podría ser de «esfera» (nosotros, particularmente, no lo creemos por razones que daremos después) y, en este caso, la traducción de Valera, contra lo que opina Gutiérrez Marín, sería exacta, pues al traducir «¿qué tengo yo contigo, mujer?», ¿qué hace sino presentar a Jesús en un plano superior al de María, en una esfera distinta por su elevación y excelencia?

Trench piensa también de este modo, afirmando que en Jueces, XI, 12; 1.º Rey, XVII, 18 y 2.º, III, 13, existe la misma frase, y según él, la griega correlativa es elíptica, y puede sobrentenderse en ella la palabra *κοινόν*, *común*.

Seguidamente da Trench una traducción que, en su primer miembro, puede servir de antecedente a la de Gutiérrez Marín: *Let me alone; ¿what is there common to thee and me?*; esto es, «déjame en paz (no me molestes); ¿qué hay de común entre ti y entre mí?

Traducción ésta que no es, ciertamente, la que el citado articulista da como de Trench al decir «¿qué nos va a nosotros en este asunto?», pues tales palabras son del profesor Burkitt.

Trench, por tanto, está concorde con Valera en cuanto a la traducción, pero como aquél, no aminora la dureza que parece haber en la respuesta de Cristo; y decimos que *parece haber*, porque no creemos que exista; porque tan natural es que un hebreo llame a su madre *mujer*, como que la llame un tártaro o un español. Las palabras, en sí, no encierran peor sentido que el que se les quiera dar.

Así, pues, las palabras *τι ἐμοὶ καὶ σοὶ* siguen prestándose a las más variadas y caprichosas interpretaciones, a la vez que a las más descabelladas «especulaciones filológicas-teológicas».

Si, como antes dijimos, estos dativos fuesen de «esfera», Valera tendría razón al traducir «¿qué tengo yo contigo?», así como Trench al afirmar que en la frase griega puede suplirse la palabra *κοινόν*, común, aunque no en opinión de Gutiérrez Marín.

Mas como no hay tales dativos de «esfera», según veremos después, siguese

por consiguiente que tales versiones no son satisfactorias.

Además, ni aun considerando a Cristo, no ya como Dios, sino como hombre, cabe pensar en que de modo tan duro respondiese a su madre.

Él era divino, aunque también era humano; era esencia de Dios. Él era Dios en sí mismo, y la plenitud de Dios moraba en Él. Pudo ser que por un momento olvidase que, en cuanto a la Humanidad, era hijo de la que le hablaba, y por esto sabiéndose superior a ella, ensalzando a una altura que sólo la Divinidad puede escalar, se sintiese un tanto *molesto* al ser requerido por una sencilla mujer, y de aquí la rudeza de su respuesta: «¿Qué tengo yo contigo?» O bien «no me molestes»; esto es, «¿a qué vienes a molestarme tú, que eres una pobre criatura, a mí, que soy Dios?»

Ahora bien: ¿Cómo es posible que tan extemporánea sinrazón fuese proferida por el que es el fundamento de toda razón y justicia? En Dios no caben pensamientos ruines. La soberbia y la impiedad están reñidas con la mansedumbre y pureza de la Divinidad, y Él, que es principio del amor, no puede rechazar con desprecio a las criaturas que imploran su ayuda para un fin justo.

Más aún. Considerado Cristo como hombre, parécenos que jamás fué desobediente, no sólo respecto a su padre celestial, sino también respecto de sus padres terrenos; pues se nos dice que era «obediente» y que «vivía sujeto a sus padres». Era sin pecado; sus pensamientos eran puros, así como limpio de toda impureza estaba su corazón. ¿Cómo, pues, había de tratar a su madre, que era carne de su carne, tan duramente, y menos no habiendo motivo para ello?

No es posible que Jesús usase de tan poca cortesía con su madre y la tratase con tan poco respeto, hasta el punto de no sentirse ligado a ella por lazo alguno, como parece dar a entender Gutiérrez Marín.

Afirmaciones de tal indole, sólo podrán hacerlas aquéllos que quieren despojar a Cristo de toda relación familiar terrena.

Además, ¿por qué forzar las palabras para sacar de ellas un sentido que no tienen? No creemos que Gutiérrez Marín haya encontrado base gramatical en qué fundarse, para convertir una oración interrogativa directa en una oración de subjuntivo con sentido imperativo; pues no hay gramático, por liberal que sea, que autorice alteraciones de tal cuantía, y menos, no siendo necesarias.

Podrá alegar alguien que, cuando después de traducida literalmente una frase, no se entiende el sentido, hay que suplir lo que el autor dejó sin expresar, o traducir libremente. Esto es cierto. Pero, ¿es que la frase ¿qué a mí y a tí? (*τι ἐμοὶ καὶ σοὶ*), es oscura o inexpresiva, como asegura Gutiérrez Marín?

Nosotros no lo creemos. Pues, ¿qué diferencia existe entre ¿qué a mí?, o bien, a



mi ¿qué?, y la expresión ¿qué me importa?

Para nosotros, son la misma cosa, y pensamos que así será para todo el que conozca medianamente la lengua castellana.

Creemos que, con estas ligeras consideraciones, queda demostrado que las palabras *τι ἐμοὶ καὶ σοί*, no pueden significar: «no me molestes», así como tampoco, ¿qué tengo yo contigo?, a no ser que esta última traducción pueda entenderse en el sentido que Erasmo parece dar a su traducción latina de «¿que a mí juntamente contigo importa?».

Prescindiendo de los textos citados por Trench, y repetidos por Gutiérrez Marín, en la primera parte de su artículo, en los cuales puede suplirse el término *κοινόν*, común, y que encierran en su totalidad distinto sentido del que nos ocupa, así como son bien distintas las ocasiones y causas por las que tales palabras son proferidas, vamos a usar de ejemplos, no del libro sagrado, sino de autores profanos, los cuales, teniendo una construcción igual a la del texto que nos ocupa, podrán facilitar nuestra labor y ayudarnos, para que, al fin, nos sea posible dar una traducción castellana que refleje puntualmente la intención del texto griego.

Valgan, pues, un autor griego y otro latino, ya que la brevedad de un artículo no permite que nos extendamos en acumular ejemplos.

Dice Anacreonte, en la Oda LII, versos 4 y 5: *τι δὲ μοι λόγων τρυφύτων — τῶν μηδὲν ὠφελεσάντων* —, ¿qué a mí de los grandes discursos, de los nada aprovechantes?; esto es, ¿qué me importan los largos discursos que no aprovechan de nada?

Suple el verbo *εἶμι*, ser, o estar o bien *μὲλλω*, importar, preocupar; y la frase, al modo de la que tratamos, se construye con dativo de la persona a quien importa.

En la Oda VI, verso 3, añade: *τι μοι γόνων* — *τι μοι πόνων* — ¿qué a mí de los lamentos?, ¿qué a mí de las fatigas?; esto es, ¿qué me importan los lamentos, qué me importan las fatigas? Frase construida como la anterior, y en la que suple el mismo verbo. Pueden verse, además, las Odas X, XV y XXVI, donde se leen frases iguales.

Plauto, en quien abundan frases de este género, dice en una graciosa escena del «Miles Gloriosus»: *¿quid mihi ista?*, ¿qué a mí esas cosas?; es decir, ¿qué me importan esas cosas? Frase igual a las griegas citadas a la versión latina de San Jerónimo, a la de igual lengua de Arias Montano y a la portuguesa de Antonio Pereira de Figueiredo, de 1867.

Así, pues, según vemos por los anteriores ejemplos, el dativo que aquí se emplea no es sino un caso natural en una oración en que se suple la cópula.

Por tanto, no iban tan descaminados, como opina Gutiérrez Marín, los que antepusieron la partícula *ἤ* al pronombre *σοί*; pues seguramente estaba en su pensamiento, como está en el nuestro, la falta del verbo *εἶμι*, ser, estar.

Expuesto esto, y aunque en nuestro anterior artículo no parecíamos inclinados a aceptar la traducción que daremos; ahora, tras estudio más detenido y hondo del asunto, y formada de un modo seguro y decidido nuestra opinión, no dudamos en rechazar la versión de Gutiérrez Marín: «no me molestes», falta de todo fundamento gramatical y engendrada por la fantasía, y recibir como buena y exacta la traducción «ni a ti ni a mí importa (esto)». En otras palabras, no vacilamos en afirmar que la traducción del texto *τι ἐμοὶ καὶ σοί, γόνων, ὅπως ἔχει ἡ ὥρα μου*, es ésta: «¿Qué nos importa a nosotros? Aún no ha venido mi hora»; afirmando, además, que no hay razón alguna para dejar volar la fantasía e imaginación, diciendo que la *hora* de que aquí habla Cristo, se refiere a «su ascensión y glorificación»; así como tampoco para ver, en el milagro del vino, un símbolo de su sangre; pues no es lícito referir las cosas que son puramente humanas y naturales, a la categoría de divinas y sobrenaturales, tan sólo por el placer de hacer ejercicios de imaginación.

JERÓNIMO CHICHARRO DE LEÓN.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

### Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año . . . . .	8 pesetas.
Seis meses . . . . .	4 »
Extranjero: Un año . . . . .	15 »
» Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	1,50 dólar oro.
» Seis meses . . . . .	0,75 » »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

### Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:		
España . . . . .	Por ejemplar al año . . . . .	6 pesetas.
Extranjero . . . . .	» » » » » . . . . .	12 »
América . . . . .	» » » » » . . . . .	1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:		
España . . . . .	Por ejemplar al año . . . . .	5 pesetas.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590



Si le interesa la lectura de este periódico, y no lo conoce, pídalo a la Administración y se lo enviaremos gratuitamente durante un mes.

## PROVERBIOS

### IV

1. Escuchad, hijos míos, la instrucción de un padre; atended y aprended inteligencia;
2. Yo os doy buen consejo, no volved la espalda a mi enseñanza.
3. Cuando yo era un hijo con mi padre, un pequeñuelo, amado de mi madre,
4. Él me enseñó, y me dijo esto: «Guarda en tu mente lo que digo, haz lo que te mando, y vivirás,
5. Ten sentido, ten sabiduría. No te apartes de la línea de mis órdenes,
6. Nunca la dejes, y ella te guardará; ámalas y ella tendrá cuidado de ti,
7. Cueste lo que cueste, ten sabiduría,
8. Apréciala, y ella te ascenderá; si tú la abrazas ella te dará honra;
9. Ella te adornará con encanto, y te coronará con gloria.
10. Escucha, hijo mío, toma en tu corazón lo que te digo, y muchos serán los años de tu vida;
11. Te estoy dando sabias direcciones y conduciéndote bien;
12. Cuando andes, nunca encontrarás contratiempo; cuando corras, no resbalarás.
13. Agárrate a mis instrucciones; no las dejes ir; ásete a ellas — tu vida depende de ello.
14. Nunca plantes tu pie en la senda de un mal hombre, y no tomes el camino de hombres perdidos;
15. Evítalo, nunca lo sigas, huye de él, pásalo de lado.
16. Porque ellos no pueden dormir hasta que han hecho una mala partida; ellos no duermen hasta que han dado la zancadilla a alguno;
17. Ellos comen alimento mal obtenido, y beben vino ganado con crueldad.
18. El curso de buenos hombres es como un rayo de la aurora que brilla más y más hasta la luz plena del día;
19. El curso de malos hombres yace en sombría obscuridad; ellos no pueden ver lo que les hace tropezar.
20. Hijo mío, atiende a lo que digo, inclina tu vida a mis palabras;
21. No las pierdas de vista, y fijalas en tu mente;
22. Ellas son vida para los que las hallan; ellas son salud para todo su ser.
23. Sobre todo lo que guardas, guarda tu fuero interno, pues de ello depende tu vida y tu prosperidad;
24. Pon tu veto a toda conversación inicua, y excluye palabras de mal humor;
25. Haz que tus ojos miren absolutamente adelante, fija tu vista en lo que te confronta;
26. Conserva un camino claro ante ti, y toma tus pasos en firme;
27. No te vuelvas a la derecha o a la izquierda; y cuando des un mal paso, vuélvete atrás.

Por la traducción,  
ÁNGEL BLANCO.



# CRÓNICA

Los sucesos de Bilbao.

NUESTROS lectores los han leído con todo detalle en la Prensa diaria, y no habrá nadie que no se una a la protesta contra hechos semejantes y contra la libertad con que se deja actuar a las extremas derechas, que desde sus periódicos y desde sus tribunas son una constante provocación para el pueblo español, que se ha dado a sí mismo el régimen que le ha parecido conveniente... ¿Y cuál es la madre del cordero?... ¡Ah!, pues la cuestión religiosa, y nada más. Se hubiera respetado por la República la oficialidad de la Iglesia de Roma y se hubiera mantenido el Concordato con el Vaticano, y aquí no habría pasado nada. Pero se ha ido a la libertad de cultos con todas sus consecuencias, a la separación de Iglesia y Estado y a la supresión del presupuesto de culto y clero, y esto ha sacado a los clericales de sus casillas, los cuales, pasado el estupor de los primeros momentos y visto que no se había colgado ni un noble ni un fraile de un farol, se han envalentonado y se han propuesto no dejar en paz al país. ¿Y éstos son los amigos del orden? ¿Qué dirán ahora los que siempre afirmaron que en España no había cuestión religiosa? ¡Claro, no la había para ellos, que siempre tuvieron la sartén por el mango! Pero en cuanto las cosas han cambiado, y ya no se guisa a gusto de ellos, he aquí que la cuestión religiosa está en el primer plano. Buena prueba de ello es lo de

## La secularización de cementerios.

Una cuestión que debió haberse arreglado en tres cuartos de hora, como dijo muy bien el Sr. Azaña, y lleva más de una semana sin resolverse. ¿No se consigna en la Constitución la secularización de cementerios? ¿No se dice claramente en ella que no habrá separación de cuerpos por motivos de ideas políticas o religiosas? ¡Pues más claro, agua! Y, sin embargo, aquí están los clericales obstruyendo la ley que regula la secularización, y dando lugar a que las extremas izquierdas estén, en justa reacción, pidiendo lo que seguramente no habrían pedido si el dictamen hubiese sido aprobado tal como fué presentado por la Comisión dictaminadora. ¡Nuestros clericales son tan ciegos, que no comprenden que, ante la actitud en que ellos se colocan con su intransigencia, viene necesariamente la actitud extrema en que obligan a ponerse a los que no quieren que España siga en poder de Roma! ¿De qué les ha servido lo que han hecho en Bilbao? De nada. Ellos siembran vientos, re-

cogerán tempestades. Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Lo que no ocurrió en la implantación de la República, lo que no sucedió en la quema de conventos, puede suceder con sus procedimientos. Si ellos se empeñan en que rabie el perro, bien pudiera suceder que rabiare.

Y con tales procedimientos, ¿cómo vamos a extrañarnos de que el pueblo español se vaya a la incredulidad? ¡Cuán lejos están de favorecer la religión cristiana y defender la causa de Cristo los que para ello necesitan hacer uso de las armas! Los que maten a espada, a espada perecerán, son las palabras del Evangelio. Y no con lanza, ni con espada, sino en el nombre de Jehová, es como hay que defender la religión, la verdadera religión, se entiende, y como hay que ganar las almas para Cristo. Iglesia que tiene que defenderse por la fuerza de las armas, y que un día va contra los albigenses, y otro enciende las hogueras de la Inquisición, y hoy la emprende a tiros con el pueblo, no es, no puede ser la Iglesia que fundó Aquél que dijo: «Amaos los unos a los otros como Yo os he amado».

¡Pueblo español, abre tus ojos y busca a tu Salvador, y apartate de aquellos ciegos que quieren ser tus guías, y sólo te llevarán a la profundidad del abismo!

DOMINGO DE RAMOS

## ECOS

### ¿España laica?

Lo será. Esperamos que llegue a serlo. Pero confesemos nuestro temor de que aún ha de tardar mucho tiempo. Los viáticos siguen por las calles, y si un transeúnte, que casualmente lo encuentra, no se descubre a su paso, puede ser amonestado o denunciado si tropieza con un cura cerril.

La otra noche, a las siete, en calle tan estrecha y tan céntrica como la de Hortaleza, el campanero de una Iglesia se volvió loco volteando las campanas, que producían un ruido insoportable. Sin respeto ni aun para los enfermos de las casas cercanas. Por eso decimos que así, «por las buenas», es difícil que la Iglesia Católica deje de hacer lo que le venga en gana.

### La Iglesia no quemaba...

Esto aseguraba un sacerdote diputado cuando alguien le recordaba en el Congreso las delicias de la Inquisición. La Iglesia — decía tan tranquilo — no quemaba; quemaba el Estado. ¡Admirable! Torquemada, Cisneros, Adriano y demás «familia» eran unos pobres hombres que nada hacían contra los herejes. Ni la Iglesia Católica presidía tales autos de fe, ni por defender sus doctrinas se quemó ni se chamuscó a nadie. ¿Pues qué se habían creído ustedes? ¿Que la Iglesia quemaba? No. Calentaba nada más...

¡Nos hemos lucido!

Cuando en el Congreso se discutía el problema religioso — tan fácil de resolver — y vimos aquel modo de reformar y enmendar el primer dictamen de la Comisión — tan sencillo y tan claro — llegamos a temer que entre tanto tejer y destejer no quedase el asunto rotundo y categórico. Y así ha sucedido. Los jesuitas y sus abogados dicen que lo del cuarto voto «no les va», negando al Gobierno el derecho y la autoridad para disolver su Compañía. ¿Y todo por qué? Por no decirlo claramente en la Constitución. Ellos, que ponían el grito tan alto a raíz del histórico debate, lo han pensado mejor y se han convencido de que con ellos no va nada.

Nos hemos lucido. Mas si esta lección la recoge quien debe recogerla para sucesivas decisiones, casi nos alegraremos de lo ocurrido.

### ¿El último?


El Domingo pasado, con motivo de la fiesta de San Antón, vimos que en la residencia de tal nombre se vendían bollitos del Santo fabricados por los religiosos. Como este modo de ejercer la industria es ilegal y dañosa para los que pagando contribuciones apenas si pueden defender sus modestos comercios, no nos explicamos esas ovaciones que los industriales madrileños tributan en el Círculo de la Unión Mercantil cada vez que un conferenciante lanza sus ayes lastimeros por aquella «desgracia irreparable» que tuvo lugar el 11 de Mayo del 1931. Y queremos hacernos la ilusión de que este año será el último que en los conventos se venderán pastelitos.

### La consigna.


Los sucesos ocurridos el último Domingo en Bilbao, demuestran claramente que los clericales no quieren que haya paz en España. Cuando vieron que había tranquilidad con el nuevo régimen, provocaron la quema de conventos — vamos a suponer que solamente la provocaron — para que con la alarma sufriera nuestro crédito y la moneda empezase a descender. Lo consiguieron. Y están envalentonados.

Pues bien; o el Gobierno procede enérgicamente con la clericala anarquizante o van a ocurrir cosas graves en España. Si no cesan en perturbar para desacreditar a la República, la reacción de la parte contraria va a ser tremenda. Que si su consigna — la de los católicos y monárquicos — es guerra al régimen, ello puede encender una protesta violenta adecuada a sus anticristianos procedimientos.

A. CAMPO

 Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

Ayuntamiento de Madrid



# Información Evangélica.

## ESPAÑA

**Mr. Ralph C. North,  
en Madrid.**

Este distinguido evangelista, fundador de la «Misión Evangélica Belga», es esperado en breve en Madrid. Viene con su señora, que le ha ayudado grandemente en su labor, y tienen los esposos North el propósito de estudiar las oportunidades que España ofrece para una renovación religiosa. Es su intento escribir algunos artículos para importantes periódicos evangélicos extranjeros sobre las impresiones que reciban aquí.

Pero a la vez desean ser útiles a sus hermanos en la fe en España, ofreciéndoles el testimonio de sus experiencias en la Obra del Señor. El Sr. North se ha ofrecido a hablar en un culto de evangelización que se ha organizado, de acuerdo con el Rdo. Enrique Lindegaard, en la Iglesia del Salvador (Noviciado, 3), para el *Domingo 24 del corriente, a las ocho de la noche*. Y ambos esposos hablarán el *martes 26, a las diez de la mañana*, en una conferencia de obreros y creyentes evangélicos organizada, de acuerdo con el reverendo Fernando Cabrera, en la Iglesia de Beneficencia, salón de actos. Esta conferencia constará de dos sesiones, una en la mañana y otra por la tarde.

El servicio de los esposos North en Bélgica ha sido verdaderamente notable, tanto en su aspecto filantrópico como evangelístico. Las autoridades lo han reconocido así, y no ha mucho estos distinguidos evangelistas fueron recibidos por los reyes de Bélgica.

Les anticipamos una cordial bienvenida y deseamos que el Señor bendiga ricamente su ministerio entre nosotros y sus servicios en pro de la mas amplia evangelización de nuestro amado país.

Esperamos que muchos obreros evangélicos y creyentes aprovecharán la oportunidad de tener un día dedicado a los asuntos espirituales y del servicio cristiano, bajo la dirección de estos siervos de Dios.

### Comité Nacional de Propaganda Evangélica.

Aunque los miembros de este organismo no han podido reunirse, como esperaban, en los primeros días de Enero, prosiguen, por correspondencia, el estudio de planes inmediatos de acción, y ahora tienen a la vista nada menos que cuatro campañas de mítines y conferencias.

**Cuando haya leído este periódico no lo tire, envíelo a algún conocido.**

La más próxima es la que ha de tener por eje la visita a Córdoba y Sevilla, de acuerdo con las Iglesias de estas ciudades.

Luego, hay otra que incluye los centros más importantes de Badajoz y Cáceres, también promovida por los elementos locales.

Después, a base del mitin anunciado para el 23 de Febrero, en Burjasot (Valencia), se proyecta un viaje de propaganda por esta provincia y la de Castellón.

Por último, la misión de Arenas de San Pedro quiere extender la acción de nuestro Comité a Talavera de la Reina, Ávila y otras localidades.

En todos estos casos, el Comité procede sobre la base firme de deseos e iniciativas concordantes con sus fines.

Al presente no cuenta el Comité con recursos precisos, pero confía no le serán negados por las Iglesias y los evangélicos de España, que siempre han impulsado con generosidad todo lo que signifique expansión de la propaganda.

El Tesorero recibirá con gratitud los donativos, y sus señas son: Rdo. Elías B. Marqués, Villa Evangélica, Alto de Miraconcha, San Sebastián.

Gracias anticipadas a los que ayuden.

### «Anunciando el Reino.»

De Arroyo del Ojanco, provincia de Jaén, nos escribe D. Celedonio Ruiz:

«Hemos tenido el honor de ser visitados por D. Antonio Zamora, de Chiclana, y D. A. Suárez, de Úbeda; y, aprovechando su estancia entre nosotros, hemos visitado algunas aldeas de estos alrededores, para llevar a las almas el Mensaje de Amor.

»El día 2 fuimos a la aldea de Hijaivas, y tuvimos una reunión magnífica, a la que asistió casi toda la aldea, donde nos hablaron nuestros visitantes. Hay otra aldea cercana, llamada Las Chozas, donde, según decían, si íbamos nos apedrearían. Sin embargo, nos procuramos una casa, y el día 4 marchamos allí un grupo de más de veinte hermanos, pidiendo antes al Señor que nos ayudara, a fin de que aquellas almas conocieran al Salvador. Llegamos a la casa en donde íbamos a tener la reunión. Estaba llena de gente. En efecto, muchos iban dispuestos a apedrearnos; pero Dios cambió pronto sus corazones. Hablaron unas palabras, ex-

\*\*\*\*\*

**Han entrado a formar parte de la redacción de esta Revista, D. Miguel Aguilera, de Valdepeñas, y don Zacarías Carles Just, de Madrid, a los cuales damos nuestra cordial bienvenida.**

plicando el acto, D. Luis Berrio y D. Pedro Torres, y a continuación habló el señor Suárez sobre las palabras: «Maestro, ¿dónde moras? Venid y ved». Su mensaje fué escuchado por todos con mucho interés. Después el Sr. Zamora habló sobre nuestras creencias, invitando a todos a seguir a Cristo si querían encontrar la verdadera paz. El cambio en los oyentes fué radical, hasta el punto de invitarnos a que volviéramos y ofrecernos sus casas para predicar.

»Subimos luego a otra aldea llamada Prados de Almiño, donde tuvimos también una buena reunión. Al fin, nos volvimos a Arroyo, provistos de nuestras lámparas y caminando unos diez kilómetros sobre la nieve. Continuamente recibimos invitaciones de pueblos y aldeas limítrofes para que vayamos a predicar a Cristo. Pedimos las oraciones de los hermanos para que el Señor nos ayude, y continúe el avivamiento que hay por estas tierras. — *Celedonio Ruiz.*»

### Por tierras granadinas.

Navidades y bien crudas, tanto por el clima, pues nuestra nevada sierra se ha vestido sus más blondas y vistosas galas, como por el ambiente social crudo, a falta de condimentos que lo hagan sabroso y de evoluciones que lo hagan más apetitoso y confortable; y nada digamos de la *crudeza* exquisita y refinada con que se hace guerra al Evangelio por los elementos paganos de la idolátrica ciudad. El máximo de los manejos sordos y trabajos tenebrosos está ya culminándose.

A pesar de esto la fiesta infantil, para un centenar de niños, entre Escuela Dominical y diaria, con sus respectivas familias y bastantes curiosos, se celebró el 23, luciendo el Nöel, regalado por la señora Hernández, bien adornado y pertrechado de juguetes y libros. Ni que decir tiene que hubo encantadoras recitaciones infantiles de poesías y de relatos proféticos e históricos de la Biblia.

Por desgracia, no se ha podido celebrar de este modo en las Misiones, siendo más de lamentar que en Escoczar lo haya impedido la epidemia infantil reinante.

**Los leprosos.** — Mis leprosos, mis antiguos amigos, pobres sentenciados a muerte, los que sienten las más nostálgicas amarguras del hogar, de la sociedad, de las amistades, del ambiente social; los que de la hipócrita y perversa sociedad actual no sienten en estos días ni la caricia de un recuerdo, ni la atención de un regalo; los que ven progresar sus orgánicas deformaciones y desaparecer los trozos de su cuerpo y los órganos de los sentidos. . . mis pobres leprosos, a quienes tanto amo, porque mi Señor y Redentor



los amó mucho, éstos mis amigos y hermanos del alma, fueron también visitados por una Comisión de la Iglesia Evangélica, y con ellos estuvimos departiendo toda la tarde del 28, previa entrega a cada uno de su respectiva caja de dulces, tabaco y libros de distracción y de edificación religiosa.

Aun tuvimos tiempo de visitar, al anochecer, en la misma fecha, los pabellones de tuberculosos de uno y otro sexo, siendo en todas partes recibidos y tratados con una cortesía y finura inesperadas.

**Una petición.** — Deseo dar a mis leprosos la alegre sorpresa de una biblioteca, para que distraigan las duras y penosas horas de su amarga vida, y *espero de todos los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA donativos (por pequeños que sean), en libros o en metálico y en sellos de correo.* Tengan todos en cuenta que son los enfermos bíblicos por antonomasia, y que este pequeño sacrificio lo pido como limosna para ellos en nombre de Dios.

Desde Noviembre acá, empezando en la campaña de evangelización hasta el presente mes y ayudado de los hermanos de esta Congregación, Fernández, Calvo, Valdivia y Requena, hemos dado una buena batalla de propaganda, en que se han repartido 12 paquetes de propaganda de tratados y 14 de propaganda bíblica, con muchas ocasiones de testimonio y algunas de cuerpo a cuerpo, con luises y demás piadosas damas.

**Entierro protestante.** — El día 1.º del corriente mes y año durmió en el Señor el veterano militar y ferviente cristiano, miembro de nuestra Congregación, don Leovigildo Sánchez Moreno, a los sesenta y seis años de edad. Conoció el Evangelio hace mucho tiempo, pero no se había consagrado a su Redentor sino desde hace muy poco. Cuando en ésta su última enfermedad se sintió agravar, llamó al pastor a su cabecera y con el beneplácito de casi toda la familia era visitado por éste varias veces todos los días. La resignación y fe muy aquilatada, que manifestó hasta el momento mismo de su muerte, son el consuelo poderoso que mitiga las amarguras de sus familiares y amigos.

Era el finado hombre humilde que, desde simple soldado, alcanzó el grado de primer teniente y las cruces de primera clase del Mérito Militar y de la campaña de Cuba, por méritos y acciones de guerra, habiendo llegado en la reserva hasta comandante. Su hoja de servicios, que personalmente he examinado, es brillante y limpia en absoluto de mancha alguna, por pequeña y ligera que fuera, con unas calificaciones hermosas.

Su sepelio tuvo lugar el día 2, a las doce, con la escolta y honores militares que le correspondían; sobre el féretro iba una corona con la inscripción: *Un cuerpo somos en Cristo.* — *Iglesia Evangélica;* tras el cadáver, después de celebrado el culto funeral, en la casa, marchaba el pastor, revestido de toga y seguido de las representaciones y escolta militares, reco-

rriendo las principales calles de esta ciudad, en las que paulatinamente se fueron sumando grupos de personas, que excedían del millar cuando llegamos al lugar en que se rindieron los honores y salvos de ordenanza y se despidió el duelo. Muchos simpatizantes y curiosos subieron en auto al Cementerio, a más de los que acompañaban el cadáver. Por fin, los restos de un protestante entraban por la puerta grande del Cementerio, *ya granadino*, y las frases del Evangelio y las palabras del Salmista-Rey, resonaban en aquel recinto con entera y santa libertad en nuestro sonoro y viril idioma... y el Mensaje del Evangelio fué escuchado por un abigarrado grupo de personas que sorprendidas, emocionadas y ansiosas, con ademán reverente, tomaban en sus manos los libros de nuestras creencias. — *J. García Fernández.*

## Notas breves.

*Iglesia Evangélica Española, Málaga.* — Mediante pública confesión de fe han entrado a formar parte de la Congregación D.ª Paula Rodríguez Blanco, señorita Frotilla Sahugo, D. Francisco Martínez, D. Facundo García, D. Diego Arroyo y D. Julio Sepúlveda. Que el Señor los bendiga.

— *Iglesia Metodista de Barcelona.* — Aunque con retraso, que lamentamos, queremos dar cuenta del fallecimiento de D.ª Ramona Sala, antigua miembro de esta Iglesia, ocurrido el mes de Noviembre. Por su carácter bondadoso, era muy estimada por cuantos se honraban tratándola. De veras participamos del dolor que experimentan por tal separación sus hijas, Francisca, Carmen y Matilde, como también su hijo político, nuestro amigo D. Samuel Capó.

— *Misión de Mataró.* — El día 23 de Diciembre durmió en el Señor, a los ochenta años de edad, don Joaquín Rosich. Durante muchos años, mientras sus fuerzas físicas se lo permitieron, fué un constante colaborador de la obra de Mataró, guardando su fidelidad hasta el fin. El Señor le ha llamado. Él ya está en su presencia. A sus hijos enviámosles nuestro testimonio cristiano, deseando que el Altísimo les consuele, así como a los hermanos de Mataró, de quienes era muy querido.

— *Iglesia de Sans, (Barcelona).* — El 27 de Diciembre fué llamado por el Señor a los setenta y cinco años de edad D. José Gil, el miembro más antiguo que quedaba en dicha Iglesia y Anciano de la misma durante muchos años. Su muerte ha sido muy sentida por todos. Se celebraron Cultos en la casa y en el Cementerio, repartiéndose muchos tratados. Que el Señor bendiga la semilla sembrada. Deseamos una resignación cristiana a sus hijos y demás familia, y que el Señor llene el hueco que deja en la Iglesia de Sans.

— *Iglesia Bautista, Sumacarcel.* — El día 6 del corriente, pasó a estar con el Señor nuestra querida hermana D.ª Julia Benito. Estuvieron presentes los pastores D. Julio Nogal, D. Vicente Francés y D. Antonio Sanchis, quienes hablaron a la multitud tanto en la casa como en donde se despidió el duelo. Dios bendiga el testimonio de estos hermanos.

— *Iglesia Bautista, Valencia.* — El día 9 del corriente y después de larga enfermedad, pasó a mejor vida nuestro querido hermano en la fe. Julio Sáez, joven de quien se esperaba mucho de él, en el futuro, por su carácter cariñoso. D. Julio Nogal ofició en este acto. Dios consuele a los queridos padres en momentos de tanta aflicción.

— *Iglesia Evangélica, León.* — El 10 del actual falleció, a los 62 años de edad, D. Nicanor Macías González. En el sepelio, dirigido por el pastor don Eduardo Turrall, tomaron parte D. Ventura Vidal y el joven vigilante jefe del Norte, D. Samuel V. So-

moza. Todos hicieron énfasis en la diferencia que

hay entre morir sin Cristo y sin esperanza a morir con la fe del cristiano, y el último hizo constar que este entierro evangélico era el primero realizado en el cementerio común. La numerosa concurrencia escuchó atentamente y con muestras de aprobación a todos los oradores. Nuestro pésame a la familia doliente.

— *Capilla Inglesa, Madrid.* — El día 11 durmió en el Señor, la señorita Rosa Roberts Archer, siendo enterrada al día siguiente en el Cementerio británico. A su anciano padre testimoniámos nuestro dolor.

## Nuestra Estafeta.

*S. V., Pradejón.* — Se le han remitido todos los números que pedía, y también el paquete del número de Navidad, que nos fué devuelto por esa administración de Correos, donde por lo visto no tiene usted buenos amigos.

## Sección financiera.

*Cuentas del Hospital Evangélico.* — Recaudación del mes de Octubre de 1931.

Madrid: F. Orejón, 2,50 pesetas; V. Huelves, 0,50; A. Huelves, 0,50; A. de la C., 3; F. López, 2; J. Romero y señora, 2; A. Molina, 1; M. Roches, 75; C. Guijarro, 7,50; A. G. N., 4; J. Marin, 2; B. Jordán, 2; F. González, 3; L. Villar, 2; M. Molina, 1; G. Rodríguez, 2; H. Díez, 2; R. Linares, 1; A. Boadella, 5; N. Carrasco, 2; F. García, 5; anónimo (Trafalgar), 20,50; F. Cortadellas, 2; E. Suárez, 2; señores Brachmann, 10; anónimo (Chamberi), 25; señores Rhodes, 10; devuelto por los dueños de la finca del Espíritu Santo, por uso de la tubería del agua, 20,80; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 5; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; A. Barranco, 1; J. Moreno, 1; T. Díez y esposo, 5; M. Martinzán, 0,50; S. Tranco, 1; E. Lowe, 2; A. Guera, 1; E. R., 3; R. P., 3.

Algodor: L. Ruano, 3.

Muchas gracias a todos los donantes.

### RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes . . . . .	248,80
Existencia del mes anterior . . . . .	811,51
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>1.060,40</b>
Total de lo gastado en el mes . . . . .	274,40
Existencia actual en Caja . . . . .	786,01

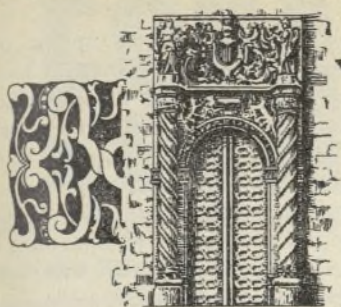
Madrid, 31 de Octubre de 1931. — *Enrique Lindgaard.*

## DEL DOMINGO DE LA PRENSA

### Donativos recibidos para ESPAÑA EVANGÉLICA

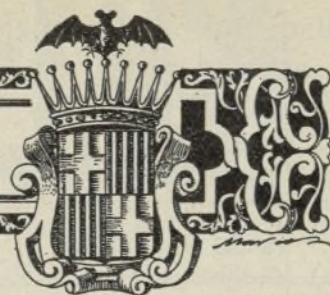
	Pesetas.
<i>Suma anterior . . . . .</i>	<i>1.315,15</i>
Manuela López, Guadarrama . . . . .	3,—
Maria Torres, Ibiza . . . . .	5,—
Inés Crawford, Sevilla . . . . .	10,—
Amrosio Celma, Barcelona . . . . .	2,—
Fidel Dorado, Ciudad Real . . . . .	2,—
Ricardo Pérez Parada, Ribadavia . . . . .	0,50
Virtudes Juanes, Fuensalida . . . . .	4,—
Antonia Zapater, Palamós . . . . .	10,—
José Garrido, Santo Tomé . . . . .	2,—
Un suscriptor . . . . .	1,—
Felio Simón, V. del Panadés . . . . .	2,—
José Alarcos, Criptana . . . . .	25,—
Bienvenido Fuertes, Santa Coloma . . . . .	3,—
Zacarías Carles, Madrid . . . . .	2,—
<b>SUMA . . . . .</b>	<b>1.386,65</b>





# MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

por  
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

Tenia también empleados dos hombres para la venta y distribución de libros en los suburbios de Barcelona: un albañil de Sans, y un hojalatero de Tarragona, ambos sin trabajo. Llevaban un buen surtido de libros y tratados, que vendían y distribuían en gran número.

La mayor parte de los Evangelios que recibía de Madrid los vendía, al mismo precio que me costaban, a dos jóvenes que tenían dos puestos en la Rambla. Con sus discursos ensalzaban tanto la doctrina de aquellos libros, que llamaban la atención de los transeúntes, y vendían lo suficiente para la manutención de sus familias. El 8 de Septiembre de 1869, uno de ellos tuvo el valor de irse a Montserrat y colocar sus libros en una mesa y ofrecerlos a los miles de romeros que habían ido para visitar aquella famosa y taumaturga Virgen.

En varios puntos de Cataluña tenía también depósitos de libros y tratados a fin de que, ya que no podían oír nuestras doctrinas, pudieran a lo menos leerlas. Reus, Valls, Sabadell, Gerona, Figueras y Puigcerdá eran las poblaciones que estaban relacionadas con nuestra propaganda protestante.

En Valencia tenía un amigo, con quien hice conocimiento en casa del cónsul suizo, que se ocupaba en la venta de libros protestantes; se llamaba D. Pedro Baleng y vivía en la Bajada de San Francisco número 5. En cierta ocasión, cuando iba yo a Alicante, me paré en Valencia para hacerle una visita, y en los escaparates de su tienda vi varios libros y tratados, y entre ellos una Biblia abierta, que llamaba mucho la atención de los transeúntes.

Los principales libros y tratados que vendíamos y distribuíamos, eran: *Preservativo contra Roma*, por el doctor Blanco, de Sevilla; *La Tradición*, por De Sanctis, de Turín; *Andrés Dunn*, traducido del inglés por el doctor Rule; *El Confesionario* y *Roma y la Palabra de Dios*. Estos libritos eran de controversia, e hicieron mucho bien a los que deseaban saber la diferencia entre la Iglesia romana y la protestante. Los tratados ascéticos, bíblicos o simplemente religiosos que principalmente distribuíamos, eran: *La huida feliz*, ¡Si que hay un Salvador!, ¿Amáis a Cristo? Y también otros tratados impresos por la Sociedad de Tratados, de Londres, que ya distribuíamos desde años antes. Los que imprimía la Sociedad para la evangelización de España eran diferentes y más propios para nuestro país.

Distribuíamos además los números del periódico *El Alba*, que publicó en Londres el Sr. Calderón, y otras hojas que se imprimieron en España para nuestra propaganda.

También se hacía mucha propaganda por otros que no estaban adheridos a nuestra causa. A mi llegada a Barcelona, como había tanta libertad, los escritos que se imprimían hablaban desafortadamente contra los curas, lo que no habían podido hacer nunca antes de la Revolución. Vendíanse hojas sueltas por la Rambla, que el pueblo se disputaba con frenesí, especialmente una de ellas que se titulaba *Los curas sin careta*, y cuyo contenido era la descripción de los abusos de la Iglesia romana. Como ese escrito tuvo tan buen éxito, su autor anónimo, que era un caballero de unos treinta años de edad, llamado Ferro, escribió otro que se intituló *Carta del diablo al Padre Santo*. Este escrito era también muy curioso y tuvo mucho éxito. El Sr. Ferro, con quien hice amistad, me dijo que mandó 6.000 ejemplares a Madrid, pero el Gobierno prohibió su venta, cosa ridícula en aquellos tiempos de libertad, en que tanto se hablaba contra los curas. Este Sr. Ferro, que tanto perjuicio causó a la Iglesia romana, tuvo la debilidad de permitir que un hijo suyo recientemente nacido, recibiera las aguas del bautismo en la Iglesia contra la que tanto había batallado. Al hacérsele presente tal contradicción contestó que fué por causa de su mujer.

Un librito titulado *La religión del dinero*, escrito por un protestante francés llamado Napoleón Rousell, y que yo había leído algunos años antes en Gibraltar, se imprimió y vendió por las calles de Barcelona. El encargado de su venta colocó un farol guarnecido de tela blanca en la punta de un palo bastante largo, y en cada uno de sus cuatro lados había pintado una ceremonia religiosa, por la que la Iglesia romana pide dinero, y eran el bautismo, el casamiento (representado por unos pobres labriegos), entierro y misa. Divisábase de noche este farol de uno a otro extremo de la Rambla, y creo que el vendedor hacía buena venta, pues llamaba mucho la atención y causaba no poca risa.

Por aquel tiempo publiqué *El Eco Protestante*, que salía todos los sábados a mediodía y se vendía, además de las librerías ya indicadas, en los kioscos que había en la Rambla.

A la llegada de la tirada del periódico, repartía una porción a varios muchachos

de mi escuela, que salían inmediatamente a venderlos por las calles, anunciándolos a grandes voces. Por la noche, tres o cuatro de los mismos muchachos salían con un farol, como aquél de *La religión del dinero*, en el que, en letras grandes, estaba escrito *El Eco Protestante*, por la Rambla, centro del movimiento del pueblo barcelonés. Allí permanecían hasta las once de la noche.

La noticia de la publicación de *El Eco Protestante* pronto se esparció por España, pues recibí pedidos de suscripciones de algunos puntos, que ignoro cómo podrían tener noticia de tal publicación. Varios pueblos de Cataluña mandaron sus correspondientes suscripciones, como también Toledo, Pamplona, Ronda, Valencia, Palma de Mallorca, Nimes de Francia, etc. Los escritos de *El Eco* eran principalmente de controversia, y por eso fué bien recibido del público.

*La Alianza de los pueblos* y *La razón*, periódicos republicanos, me ofrecieron sus columnas. El señor Surroca me pidió un calendario protestante y le entregué una colección de hechos históricos referentes al protestantismo, que saqué de muchos libros en el espacio de algunos años. Pues bien, antes de que se publicaran mis escritos en el primero de aquellos periódicos, se extraviaron y jamás he sabido lo que fué de ellos, perdiendo así el trabajo y los desvelos de una parte de mi vida.

El periódico *La razón*, cuyo fundador y propietario era un joven de Figueras, insertaba también el día y hora de nuestros cultos y conferencias de controversia, y cuanto le enviaba, mientras no fuera puramente religioso, pues el periódico era puramente político.

*La Alianza de los pueblos* murió a los quince meses, y *La razón* existe todavía hoy, aunque con diferente nombre, pues las persecuciones del Gobierno se lo obligaron a cambiar varias veces, según las circunstancias y tiempos, y la primera vez que lo cambió fué en una revolución que hubo en aquella ciudad, durante la cual, el capitán general Gaminde lo suprimió, teniendo entonces que tomar otro diferente, y se llamó *La sazón*. Algún tiempo después cambió por el de *La independencia*, después *La independencia de Cataluña* y por último *Gaceta de Cataluña*, que es el que actualmente tiene.

(Continuará.)

**¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?**



## BOSQUEJOS PARA SERMONES

Tardos de corazón para entender  
y confiar.

## Sermón de «ENSEÑANZA».

Lectura: Mar., 8, 1-21. Texto: ver. 21.

«Y les dijo: ¿CÓMO AÚN NO ENTENDÉIS?»

INTRODUCCIÓN. — Coméntese el hecho que Jesús realizó dando de comer a 4.000 personas con siete panes y unos pececillos (versículos 1-9), y también cuando los cinco panes entre 5.000 (Mar. 6, 35-44).

En atención a los acontecimientos narrados, medítense algunas verdades de ellos desprendidas, que son de sumo interés para nuestra vida CRISTIANA.

## 1. LA DISPUTA APOSTÓLICA.

«Y altercaban diciendo: Pan no tenemos» (Mar., 8, 16). «Altercar». Esta palabra se usa en los Evangelios unas dieciséis veces, y en todos, menos aquí, tiene un sentido más suave. Su verdadero sentido es *discutir* o *dialogar* (Mar., 9, 33 y 11, 31).

## 2. MOTIVO DEL DIÁLOGO O DISCUSIÓN.

«Pan no tenemos» (ver. 16).

Véase Mar., 8, 14, donde se manifiesta que aún les quedaba un pan, lo suficiente para recordar lo que poco antes habían visto. ¿Qué serían los términos de aquella discusión? Quizá mirando a nuestro propio corazón lo entendamos.

## 3. LUGAR DEL DIÁLOGO O DISCUSIÓN.

«Y luego, entrando en el barco» (Marcos, 8, 10).

«Y dejándolos, volvió a entrar» (Marcos, 8, 13).

En Mar., 6, 47-51 puede notarse que la discusión tenía lugar durante la travesía, sitio donde el Señor les había mostrado su poder en otras ocasiones. ¡Qué ciego es el corazón humano!

## 4. LA REPRENSIÓN DEL SEÑOR.

a) La oportunidad de la reprensión.

«Y como Jesús lo entendió, les dice: ¿Qué discutís?» (ver. 17).

b) La fuerza de la reprensión.

«No consideráis ni entendéis» (ver. 17).

«Y no os acordáis» (ver. 18).

## 5. EL SILENCIO APOSTÓLICO.

Con la reprensión, el Señor hizo pasar como un cuadro por delante de los discípulos y, confundidos, no contestaron una palabra.

## 6. NUESTRA ENSEÑANZA.

a) Nuestras disputas. Cuántas veces disputamos sin deber.

b) El motivo: *Pan*: Lo necesario, no tenemos.

c) Lugar de la disputa. Haciendo la travesía de la vida, donde tantas veces hemos visto verdaderas maravillas.

## d) Reprensión cariñosa.

1. *Teniendo ojos, no veis* (ver. 18).

¿El qué, Señor? «Las aves» (Mateo, 6, 26). «Los lirios» (Mat. 6, 28-30).

2. *Teniendo oídos, no oís* (ver. 18).

¿Qué, Señor? «Los dichos de mi boca» (Deut., 32, 1). ¿Qué dichos?

«No sois vosotros mucho mejores que ellos» (los pájaros) (Mat., 6, 30).

«¿No hará más a vosotros, hombres de poca fe?»

3. *¿Y no os acordáis?* (ver. 18). ¿De qué, Señor? Póngase como ejemplo alguna ocasión cuando el Señor multiplicó nuestro pan, es decir, cubrió nuestras necesidades, a pesar de que las circunstancias parecían querernos aplastar. Ocasiones cuando pudimos apreciar que la gracia de Dios fué nuestra suficiencia.

Con un momento de meditación en silencio, *hágase en el nombre del Señor* la pregunta que encabeza el estudio: ¿Cómo aún no entendéis? (ver. 21).

Oración suplicando que la gracia del Señor nos ilumine a fin de que desaparezcan las tinieblas que pudieran existir. AMÉN (véase Luc., 22, 35).

M. AGUILERA

CONSULTORIO  
de ESPAÑA EVANGÉLICA

En esta nueva sección contestaremos a cuantas preguntas y consultas se nos hagan, y puedan encerrar un interés general.

## I

Don B. A. de Capdepera y don E. W. de Muñón, nos hacen algunas preguntas acerca de la secularización de cementerios.

## CONTESTACIÓN

La Constitución española aprobada por las Cortes Constituyentes y puesta en vigor desde el día 9 del pasado Diciembre, dice así en el párrafo segundo del artículo 27:

«Los cementerios estarán sometidos exclusivamente a la jurisdicción civil. No podrá haber en ellos separación de recintos por motivos religiosos».

Esto dice la Constitución. Pero para su aplicación son necesarias las leyes complementarias que indiquen la manera de proceder. Antes de que se suspendieran las sesiones de Cortes, el entonces ministro de Justicia leyó la que se proponía por el Gobierno respecto a este asunto. Por cierto muy completa. Pero el Gobierno dimitió; se nombró nuevo Gobierno y éste acordó que las leyes leídas, pero no aprobadas por las Cortes, volvieran al nuevo Gobierno, el cual las estudiaría a fin de presentarlas nuevamente como ponencia de este Gobierno. Las Cortes han reanu-

dado sus sesiones, y es de esperar, por tanto, que pronto se aprobarán las leyes complementarias que han de secularizar cementerios y otras cosas. Y entonces podrá apelarse al ministro de Justicia si en alguna parte no se cumple la Ley.

Números de la *Gaceta de Madrid* con la Constitución, no hay, pues se agotaron en pocas horas; pero hay ejemplares, en venta, de la Constitución.

## II

Don M. B., de Valladolid, nos pregunta sobre la suscripción abierta en estas columnas con destino al *paro obrero*.

## CONTESTACIÓN

Como se dejaba ver claramente en la crónica de D. Luis Villaoz, que iniciaba dicha suscripción, la cantidad que se recaudara iría a engrosar la suscripción abierta por el Ayuntamiento de Madrid, lo cual no estaba falto de equidad, ya que a Madrid, y al olorillo de las 5 pesetas que diariamente daba el Ayuntamiento a cada parado, acudieron parados de todas partes. La suscripción ha totalizado una suma muy pequeña. Si hubieran acudido todos, pero todos los evangélicos españoles, se hubiera recaudado una cantidad grande, que habría permitido hacer otras cosas. Pero con la pequeña cantidad recaudada, no era posible hacer otra cosa que lo que se propuso: enviarla a la suscripción del Ayuntamiento de Madrid.

## Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

SE necesita urgentemente maestra para la escuela de Rubí (Barcelona). Informará Rdo. Samuel H. G. Saunders, calle Carril, 63, Barcelona.

SEÑORITA de compañía, inglesa, treinta años, busca colocación. Monkhouse, Poujean, Candéran, (Gironde). France.

## HIMNARIO

para uso de las  
Iglesias evangélicas españolas.

Sexta edición

fruto de una revisión concienzuda y continuada durante más de sesenta años. Publicada por acuerdo de la Iglesia Evangélica Española, reunida en Asamblea en 1928.

Contiene 236 himnos, 7 doxologías y va seguido de 10 himnos más para niños y de un apéndice.

Precio: 2 pesetas.

NOTA. — No se trata de una mera compilación de himnos, sino de una selección exquisita puesta al alcance de todos los miembros de nuestras Iglesias. Tomando desde diez ejemplares en adelante se servirán francos de porte y al precio ínfimo de 1,50 pesetas el ejemplar.

Los pedidos a

Don Juan Flíedner.

Calle de Calatrava, núm. 27.  
MADRID (5). — Teléfono 74.031.